



Bamako (Mali), 29 de junio de 2019

Queridos hermanos:

LASCANO
1º AÑO

Hace un año en un día como hoy mis pies pisaron esta amada tierra por primera vez. ¡Cuán agradecida estoy a Nuestro Señor por la enorme bendición de poder servirle en este lado del mundo!

En este tiempo he visto a los vecinos practicar sus devociones cinco veces al día, ayunar en Ramadán, celebrar Sabaski, esperar respuestas del dios que les fue heredado por siglos y puedo palpar de cerca el motivo por qué estoy aquí. Es una tarea lenta y difícil.

El eje central de este primer año fue adquirir herramientas en su lengua principal, el Bambara, porque así establecemos vínculos más estrechos y profundos en amistad con ellos. Nunca ocultamos que somos seguidores de Jesús, y mediante esta verdad no escondida podemos construir relaciones honestas y de confianza. Estamos listos para provocar el momento de compartir acerca de Cristo y sabemos que aún con nuestra sola presencia transmitimos de Él cada minuto.

Vivimos respetando su cultura, nuestro amor hacia ellos crece día a día. He logrado unas lindas amistades, entendiéndonos con pocas palabras y compartiendo tiempo estando juntas. Me he dado cuenta que ya no les veo el color de la piel, y en ocasiones olvido que soy blanca. Me siento feliz de estar aquí, de haber sido moldeada por el Señor en las dificultades, sostenida en las tristezas, renovada en las alegrías, motivada en las oportunidades; feliz de crecer como obrera transcultural, aprendiendo todo el tiempo y dependiendo de Él. No podría haber logrado nada de esto sin ustedes. ¡¡¡Gracias!!!
¡¡Hoy cumplimos un año juntos en esta misión, y vamos por más!!

Los amo en el amor del Señor, presentes en mi corazón, María